

NUMERO SUELTO

5

CÉNTIMOS

El Regional

NUMERO SUELTO

5

CÉNTIMOS

DE CASTELLON

Navarro Reverter

En el Congreso

(Conclusión)

A todo esto acudió el Gobierno español; á todo esto acudió diligentemente el jefe ilustre del Gobierno, y si en Guerra y Marina eran tan grandes y tan intensos los servicios que el partido conservador prestaba á la Patria en cumplimiento de su deber, no lo eran menores los que prestó á todos los demás ramos á él confiados.

En el Estado hemos mantenido cordiales relaciones internacionales durante dos años y medio con todas las potencias. No había día, Sres. Diputados—no hay que perder la memoria—en que no se anunciara que al siguiente se reconocería por los Estados Unidos la beligerancia de los insurrectos. ¡Cuántas veces hemos estado evocados, según nos decían, á ese gran peligro! Al otro día se decía que no era la beligerancia, que sería el reconocimiento de la independencia cubana lo que nos amenazaba; y esto sucedía al día siguiente de entrar el partido conservador en el poder. Más tarde era ya la guerra, con todos sus horrores, la que iba á sernos inmediatamente declarada. Y no pasó nada de esto: por el contrario, las Cámaras americanas aprobaron una resolución conjunta, como allí se dice, convirtiéndose en Congreso y sumadas las dos, pidiendo al Presidente, que entonces lo era Mr. Cleveland, que reconociera la beligerancia de los insurrectos. A esta resolución conjunta, el Presidente de los Estados Unidos, que por entonces tenía con España relaciones leales, contestó con una energía de que hay pocos ejemplos en la historia de aquel país, que tal podía ser la opinión de unos cuantos caballeros particulares, pero que por la Constitución era el único que debía juzgar del reconocimiento de la beligerancia y de la independencia, y entendía que ni lo uno ni lo otro debía hacerse entonces, porque no era razonable ó conveniente hacerlo. Y no se hizo.

Esto es lo que ocurrió en la gestión diplomática del Gobierno conservador: siempre contestándose como merecían todas las notas; jamás en ninguna ocasión teniendo debilidades ni humillaciones que hubieran producido, como la experiencia demuestra, el efecto contrario de lo que se deseaba. Así quedó defendido ante las Naciones extranjeras el honor nacional durante el período que tuvimos la honra de gobernar el país.

No hablémos, Sres. Diputados, de lo que ocurrió en Hacienda; á mí me estaría vedado hablar de eso por delicadeza personal, no por otras razones; pero basta y sobra con que se fije este hecho verdaderamente notable y en una sola cifra.

Os habréis enterado de que al día siguiente de entrar nuestro partido en el poder había una letra por valor de un millón de duros, sin recursos en caja para ella. (El Sr. Alvarado: Eso es inexacto.) (El Sr. Castellano: Es exacto.) (El Sr. Alvarado: Completamente inexacto.) Pues que el Ministro de Ultramar de aquella época contestó:

al Ministro de Ultramar de época futura: ellos se enterarán. (Rumores. El Sr. Cerelluelo: Cuando S. S. lo ha sido de Hacienda, no tendría nada de particular que lo fuera de Ultramar el Sr. Alvarado.) Tiene razón el Sr. Cerelluelo; es quizás en lo único en que podemos estar conformes S. S. y yo, aunque acaso también lo estemos en que sólo la injusticia del partido liberal con S. S. le ha impedido todavía sentarse en el banco azul. (El Sr. Cerelluelo: También lo reconozco, si eso es agradable á S. S.—Risas y aplausos en la mayoría.) Me sería sumamente agradable, siquiera por el antiguo compañerismo que nos une. Pero tiene razón S. S.: el único pecado de que yo puedo acusar al partido conservador en la última etapa de su mando, es haber elegido tan mal Ministro de Hacienda; y sólo podré absolverle de esa culpa si no se vuelve á acordar de mí para cargo análogo.

La guerra se hace con recursos, sólo con recursos, que son el nervio de la guerra á que hacía referencia el Sr. Canalejas, y constituyen aquellos tres elementos que el gran capitán del siglo consideraba indispensables para hacer la guerra. Arbitramos nosotros 1.500 millones de pesetas: ¡1.500 millones de pesetas! Eso se dice con gran facilidad, pero se recauda con gran dificultad, y harlo lo sabe en sus penas y angustias el actual Gobierno: 1.500 millones gastados, la mayor parte, cerca de 1.000, en la guerra de Cuba, otros en Filipinas y 300 millones dejados al actual Gobierno en el Ministerio de Ultramar, de los cuales ha vivido hasta ahora. Todo esto significa un conjunto de hechos que recomiendo á la consideración del señor Ministro de Estado, el cual nos hablaba el otro día aquí de sus angustias durante siete meses; por ellas podrá juzgar de los sinsabores que habremos soportado nosotros en dos años y medio para facilitar recursos y medios de lucha. ¿Y de qué manera? ¿Es que el contribuyente español, demasiado afilgado por la sangre que se sacaba al país, ha notado que se elevasen los impuestos en forma ninguna para sostener la guerra de Cuba y de Filipinas? No; nosotros acudimos al crédito, y al crédito es al que se debe acudir para hacer frente á estas empresas tan costosas, pero tan necesarias para la Patria. Y hemos tenido la fortuna de hallar esos recursos sin deprimir el crédito mismo; al contrario, fortaleciéndole y robusteciéndole más para dar con él mayor fuerza á la Patria, presentándonos ante el extranjero, de cuya ayuda y auxilios nos hemos visto privados, fiando sólo en las energías y en la vitalidad de la Nación española, decidida siempre á entregar, no sólo su sangre, sino sus recursos, cuando se trata de la defensa sagrada del territorio nacional.

Pues esto hemos hecho, y en lo que se refiere á la marina ahí están los estados que lo demuestran y acreditan y en todo caso en la otra Cámara está el Ministro de Marina que lo fué en tiempo del partido conservador para discutir sobre ello: Sesenta barcos, entre ellos 50 naves nuevas de pequeñas dimensiones que iban á las costas de Cuba para vigilarlas y defenderlas.

(El Sr. Quirón Vázquez: Ni las han vigilado, ni las han defendido.) Allí están. (El Sr. Quirón Vázquez: Pero en dónde estaban cuando S. S. mandaba? Porque allí no hemos visto que hayan hecho nada de provecho.) Todos esos buques constan en el estado de fuerzas navales. ¿Le parece al señor Quirón Vázquez que 100 millones de pesetas entregados al Ministerio de Marina para construcciones navales nuevas en dos años y medio, no podrían producir resultados, sobre todo en esas fuerzas sutiles que son necesarias para la vigilancia de las costas, más que los acorazados que no pueden prestar ese servicio? ¡Cien millones de pesetas en dos años y medio! ¡Y es posible que todavía acuséis al partido conservador de haber olvidado los intereses sagrados y fundamentales de la Patria! Si todos los Gobiernos anteriores le hubiesen imitado ¡qué rica y hermosa sería la flota que tendríamos! (Rumores en la mayoría.) ¿Es que disgusta á los señores de la mayoría que yo indique lo que pudiera haberse hecho? ¿Tan enemigos son del desarrollo de nuestro poder naval? Menos pasión, más calma, que nosotros tenemos mucha oyendo acusaciones tan injustas, fundadas sólo en motivos quiméricos, que estamos escuchando, y vosotros no tenéis la paciencia, que yo os la ruego, de oír hechos reales y positivos, que, reduciendo en bien de la Patria, no hacen más que demostrar que el Gobierno conservador que se sentó en ese banco cumplió á conciencia sus deberes.

No bastaba esto, sin embargo, para los deseos de aquel gran patriota que simbolizaba las ideas conservadoras y por entonces era jefe del partido conservador, ó por lo menos para hablar con más exactitud, de la mayoría del partido conservador; necesitaba más. Los buques de combate en la Habana, ó cerca de la isla de Cuba, tenían que ir á buscar en puertos extranjeros, y naturalmente había de ser en la América del Norte, así para limpiar fondos como para cualquier avería que tuvieran que reparar, porque en la Habana no había un elemento tan esencial para toda armada como es el dique, y á esto también ocurrió el partido conservador y dique que hay en la Habana.

Aún hizo más el Sr. Cánovas del Castillo: todavía aquel hombre insigne que había previsto la guerra con los Estados Unidos, esa guerra que hoy se dice, cuando se habla de memoria, que ha venido de improviso, cuando aquí, en este recinto, se ha anunciado ya hace mucho tiempo por labios autorizados de aquel gran político español; todavía quería hacer más, y todavía vino al Parlamento á pedir más recursos, y el Parlamento retardó la concesión de unos y modificó otros, sin que esto sea censura, ni sea más que la referencia exacta de un hecho histórico que está tan reciente que en la memoria de todos queda.

El Sr. Cánovas del Castillo se vio constreñido á ocupar la cabeza de ese banco y á explicar ante la representación nacional aquello que podía decir el presidente del Consejo de Ministros sin faltar á las conveniencias y reservas necesarias á todo gobierno. Está-

bamos en paz con los Estados Unidos no se quería la guerra, y sobre todo se estaba evitando por los medios decorosos y posibles. El presidente del Consejo no podía decir aquí, á la faz de la nación, que esperaba la guerra, que la temía y se preparaba para ella, y sin embargo así lo hacía. Escuchad sus palabras, que bien vale la pena de que se recuerden en estos momentos.

Era el 8 de Agosto de 1896, un año antes del día nefasto en que la bala de Angiolillo vino á herirle, y con él á la patria. Se trataba de la discusión del presupuesto extraordinario de gastos é ingresos, y se manifestaba por el Sr. Presidente del Consejo de Ministros cuáles eran las razones que le obligaban á pedir la inmediata aprobación de aquel presupuesto, que había de darle, no sólo los recursos que allí figuraban, sino procurarle facilidades para alcanzarlos del extranjero.

Decía el Sr. Cánovas del Castillo: «Ya entonces dije á la persona á quien aludo, como se lo dije á otras, una cosa que siempre debí suponer que ellos sabían, pues para saberla bastaba fijarse en la situación general de las cosas, y es, que el conflicto pendiente presentaba dos aspectos totalmente distintos. Que uno de los aspectos era el de la guerra de Cuba y nuestra lucha con los insurrectos cubanos; otro aspecto, no tan fácil y tan conveniente de tratar, no acaso tan propio de ser tratado en toda su extensión, y sobre todo con claridad, en las discusiones de una asamblea deliberante.

Partiendo de estos aspectos, dije que para la guerra de Cuba la autorización concedida al Gobierno no bastaba; porque aun cuando se tratase de adquirir buques que vigilaran las costas de Cuba, eso mismo pertenecía á la insurrección que todos estamos tan empeñados en sofocar; pero que al lado de esto, podíamos sentir la necesidad de adquirir buques que no servirían jamás contra los insurrectos, que no pudieran jamás aunque quisieran luchar contra los insurrectos; teníamos que preparar armamento y fortificaciones y medios de guerra que tampoco hubieron de emplearse jamás contra los insurrectos, y con esto solo que digo, digo ya lo suficiente para que todo el mundo caiga en la cuenta de lo que era á mis ojos, el segundo aspecto de la cuestión.»

¿Lo queréis más claro? ¿Queréis más claramente manifestada la previsión de aquel hombre tan profundo para leer en los lejanos horizontes del porvenir, que pedía barcos que no habían de luchar contra los insurrectos, sino acaso contra alguna nación poderosa. Todavía llegó un momento en que fué más explícito. (Rumores.)

Si la mayoría entiende que no debe oír las explicaciones que estamos dando, yo me sentaré. Después de todo, pareceme que algún mayor respeto merecían las palabras proféticas de aquel insigne hombre;

«Por esta razón de que necesitábamos preparar medios en la Península misma, si no con el apresuramiento, poco meditado tal vez por ciertos respetos, pero sí con toda la intensidad,

con toda la eficacia de un Gobierno previsor, nosotros pensamos siempre en la necesidad del presupuesto extraordinario. De este presupuesto extraordinario damos un crédito á la marina de guerra nada menos que de 75 millones de pesetas, con el objeto de transformar algunos de los buques de nuestra armada que están esperando esa transformación, y con el de adquirir, si podía ser, barcos hechos, y si no se podían adquirir barcos hechos, barcos que estuvieran en construcción y cerca de ser terminados, y en último extremo, construir barcos nuevos en corto plazo, en el más corto plazo posible, aunque fuera, como tuve ocasión de decir aquí hace algunos días, aunque fuera con un sobreprecio considerable; porque cuando lo pide una necesidad, y una necesidad tal como los recelos, los temores, los peligros de una guerra, no se contesta con regateos, sino realizando valerosamente cuanto sea preciso para afrontarla.

Y, con efecto, el Gobierno ha tenido contratados algunos de estos barcos, que no ha podido adquirir; no cree hallar dificultades para comprar algún otro; y tiene más de un trato, más de una negociación entablada para aumentar nuestra marina de guerra, si no hasta el punto de que sea superior á cualquiera marina posiblemente contraria, porque esto no es fácil lograrlo entre las Naciones, tanta es la diferencia que entre unas y otras existe respecto al número y calidad de las fuerzas navales, si para reunir un núcleo de fuerzas que ofrezca ya riesgo para quien, impremeditadamente, ataque nuestro honor ó la integridad de nuestro país, un núcleo tal de elementos navales que pueda infundir respeto; porque no es lo mismo intervenir contra Naciones débiles y desarmadas, no es lo mismo hacer guerras fáciles que guerras arduas; y meramente con hacer un tanto más peligrosa, con hacer ver que pudiera herir grandes intereses del país provocador, es posible que se ahorren muchas contiendas, de otra manera inevitables. (Grandes aplausos.)»

Así estimaba el Presidente del Consejo de Ministros del partido conservador, y así lo estimaba todo el Gobierno, que debía procederse para evitar la guerra, atendiendo al proverbio: *Si vis pacem para bellum.*

Todavía hizo más. (Rumores.) Yo advierto á los Sres. Diputados de la mayoría que me proponía terminar; pero en vista del regocijo con que reciben mis palabras, voy á tener para bastantes horas, y si así se sigue para bastantes días, y esto contra mi voluntad.

Venir aquí en tonos de paz, como venimos nosotros á defendernos de acusaciones injustas, y recibimos de esa manera los Sres. Diputados de la mayoría... (Un Sr. Diputado: La mayoría no ha dicho nada.—Rumores é interrupciones de una y otra parte.)

Pues bien, Sres. Diputados, queda restablecido el balance: lo que recibimos y lo que entregamos. Entregamos la disciplina del ejército restablecida, y un gran ejército bien armado á la moderna y luchando por el honor y la integridad de la Patria. Entregamos

una marina en forma tan completa, como demuestran los estados de nuestras fuerzas navales presentados a las Cortes. Entregamos en la Hacienda de Ultramar 300 millones de pesetas disponibles, de los cuales, en efecto, habéis dispuesto; en la Hacienda de la Península, nuestro crédito público muy alto, los cambios con el extranjero contenidos, y un presupuesto con superávit reconocido y liquidado, y una atmósfera simpática en el extranjero producida por el gran esfuerzo del empréstito nacional realizado por la Patria; entregamos las islas Filipinas pacificadas por el esfuerzo de nuestros héroes, a la cabeza de los cuales estaban los generales Polavieja, Lachambre, y más tarde el marqués de Estella; entregamos la isla de Cuba con la insurrección reducida y acorralada en el departamento Oriental, con promesa formal del ilustre general en jefe, Marqués de Tenerife, que al frente de las tropas defendía nuestra soberanía, de que para el mes de Marzo estaría dominada la insurrección; dejámosos asegurada la paz en el interior de la Península; tal y tan cuantiosa fué esa herencia que supone de tristeza el Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

¿Y qué se ha hecho de todo aquello? ¿Qué diferencia tan triste en solos siete meses! ¿Es que podemos entrar ahora, en medio de las tristezas que nos rodean, en una comparación que sería desconsoladora para vosotros? ¿A qué, pues, echar sobre el partido conservador responsabilidades que por ningún medio nos alcanzan ni bajo ningún pretexto pueden ser nuestras? Al fin, si hubiérais seguido nuestro sistema no el que erróneamente se ha indicado, el de la guerra por la guerra, que no era verdad nosotros íbamos a la guerra para buscar en ella los medios de someter ó de rendir á los enemigos que se habían levantado en armas contra la madre Patria; pero decididos y resueltos á otorgarles las mayores libertades compatibles con los intereses y con la soberanía nacional, como ya se demostró en el ensayo de reformas de 4 de Febrero. Si vosotros hubiérais seguido nuestro sistema, aún hubiera podido decirse que el sistema había fracasado. Pero todo aquello que se había sembrado durante dos años y medio, todo aquello en lo cual había puesto España una gran parte de su fortuna y una gran cantidad de su sangre preciosa, todo aquello, cuando se iba á recoger la cosecha, cuando se iba á llegar al fin y á alcanzar los resultados, todo ello fué anulado por un programa nuevo que, iniciado en Zaragoza, acabó por traer al poder el sistema totalmente opuesto, el sistema de la autonomía, para alcanzar con dulzuras y concesiones la ansiada paz.

No lo digo yo; lo dice el Sr. Moret, á cuyas palabras supongo que no oponéis ninguna clase de humorísticos y regocijados rumores. Así lo dice el Sr. Moret: «Frente á la solución del Gobierno, dice el Sr. Moret en el programa de Zaragoza que ha traído al poder al partido liberal con todas las consecuencias que estamos tocando, frente á la solución del Gobierno, que nosotros rechazamos por irrealizable é ineficaz para llegar á la pacificación, los liberales tienen una fórmula suya, pretenden y creen llegar inmediatamente á la paz. ¿Cómo? Haciendo justicia. ¿Cuál es la fórmula para hacer justicia? La autonomía: la autonomía para Cuba como para Puerto Rico.» La autonomía era la paz. ¿Sabéis por qué? Porque ya se suponía que la autonomía tenía que ser aceptada por los insurrectos de la manigua. Así lo dice el Sr. Moret: «Yo respondo de que en el campo enemigo están dispuestos á tratar con nosotros para establecer la paz, por la cual Dios bendito, aspiramos con tanto anhelo.»

Y se cambió, en efecto, de sistema, prometiendo la paz, la paz de la cual había dicho el Sr. Presidente del Consejo de Ministros el 19 de Mayo del mismo año: «Es un bien tan grande la paz para poner término á sacrificios incalculables, que sería una crueldad el hablar de ella, si no se tuviese la seguridad de obtenerla.»

Pues con la seguridad de obtenerla vino al poder el partido liberal; así lo opinó y creyó honradamente. Porque es lícito opinar por un sistema, publicarlo ante el país y venir á realizarlo; pero los hombres públicos tienen la responsabilidad de los éxitos. Yo no quiero preguntaros cuál ha sido el resultado de este cambio absoluto de sistema.

En vez de la paz en Cuba, no solo sigue la guerra, si no que además tenemos otra guerra internacional. ¿Es posible que nosotros podamos tener la menor de las responsabilidades en este horrible fracaso? ¿Lo véis, ve el señor Presidente del Consejo de Ministros, cómo la herencia que le dejamos era una herencia de florecimiento comparada con la situación actual? (Protestas y rumores en la mayoría.) ¿Lo véis como vosotros mismos confesáis que fué una herencia de prosperidades comparada con la herencia de ruina que dejáis? (El Sr. Quiroga López Ballesteros: Ese es el colmo del valor.) El colmo del valor es haber llevado á la Patria á estos extremos, haciendo todavía alardes imprudentes de ello. (Protestas en la mayoría.)

Ahora, señores diputados y Sr. Presidente del Consejo, en vista de lo que sucede con estos airados debates y con estas contradicciones, yo pregunto: ¿es conveniente que sigamos en este sistema de revistas retrospectivas de los incidentes ocurridos en los últimos años?

Yo particularmente entiendo que no; que los momentos son demasiado graves y difíciles para la Patria y que debemos aprovechar el tiempo para cosas más útiles, para lo cual es prudente no provocar con acusaciones totalmente desprovistas de fundamento é injustas la natural y requerida defensa, á la cual siempre y en toda ocasión estaremos dispuestos y apercibidos. Por eso nosotros, que ahora no vemos en el gobierno de enfrente un gobierno adversario, ni mucho menos enemigo; nosotros que, sin confianza en él, vemos que tremola la enseña santa de la Patria, no hablamos pensado hablar ni entorpecer y prolongar los debates, ni tampoco quisiéramos volverlo á hacer; preferiríamos dar al gobierno todas las facilidades necesarias y cuantos medios necesite para defender y salvar la integridad de la Patria.

A ello estamos dispuestos y estaremos siempre; pero si se mezcla en todos estos episodios algo que se refiera á la gestión del gobierno anterior (ahora vais también á interrumpirme con mucho gusto mí), tan gloriosa para la Patria aquí estaremos nosotros siempre; dispuestos á recoger con la mesura y con la prudencia hoy, por mí usada, todo cuanto se diga, porque espero que me haréis la justicia de confesar que yo ni he nombrado ni aludido á nadie para prolongar este debate.

Yo no he hecho más que referir hechos, y no he venido en son de guerra sino en obligada defensa. Esto es lo que ofrecemos al gobierno, y él resolverá cuanto pueda conducir al más rápido desenlace del difícilísimo trance en que nos hallamos. Y si de él se salva, salvando la integridad de la Patria y el honor de España pronto todos sumados y unidos que al fin españoles somos todos y de la patria común se trata; todos sumados y unidos, repito, podremos restañar pronto las heridas hoy abiertas y con el esfuerzo general, y el trabajo asiduo, torparla á las

prosperidades de que es tan mercedora y que sus condiciones naturales le brindan y aseguran. (Muy bien en la minoría conservadora.)

AL DÍA

Según detalles que comunican de Linares, la refriega duró diez horas y el combate fué encarnizado.

Dígame lo que se quiera en despachos oficiales, los muertos son muchos y muchos más los heridos; pero el número no puede saberse aún, porque las familias los ocultan temerosas de que sobrevengan consecuencias.

La llegada de refuerzos ahuyentó á los amotinados.

Estos gritaban: ¡Viva la República! Hay más de 200 prisioneros. En su mayoría son mujeres, que excitaban á los hombres en la sangrienta jornada.

Una asaltó el Banco y el Ayuntamiento, recibiendo un balazo que la dejó gravemente herida.

Otra mujer al ver herida en un hombro, les gritó á los amotinados: «No huir, cobardes, que yo tengo un balazo y así voy por otro.»

Otra mujer que llevaba una bandera cayó muerta, ciñéndose al cuerpo el trapo que ostentaba.

Oren que los causantes del motín son gente mala y sediciosa.

Témese que se repita la sangrienta lucha porque el pan ha encarecido.

Dicen de Washington que Mac Kinley ha negado que las escuadras yankee y española hayan tenido encuentro, como ayer se dijo por varios conductos.

El rey de Siam ha expulsado de aquel territorio á un corresponsal yankee.

El «Herald» ha recibido el siguiente despacho:

Nueva York.—La primera expedición salida de Tampa en el vapor «Gussie» se compone de seis mil fusiles, doscientos mil paquetes de cartuchos y gran cantidad de conservas con destino á los insurrectos.

Las expediciones grandes es imposible que salgan por ahora, porque faltan los necesarios medios de transporte.»

En los centros oficiales se decía esta noche que el gobierno tiene ya noticias acerca del paso de nuestra escuadra; pero los ministros guardan absoluta reserva respecto al punto adonde se dirige.

Por informes recibidos en los centros oficiales, se sabe que, de las 49 provincias de España, están declaradas en estado de guerra 48. La única que se ha librado hasta ahora es la de Alava.

CRONICA

Nos condolíamos ayer del aumento de precios que van adquiriendo todos los días los artículos de primera necesidad y de los abusos que en nuestro mercado se permiten, que hacen el que en nuestra plaza sea la vida más cara que en Madrid á pesar de que los artículos son de inferior calidad.

Hace años que la apatía de nuestros Ayuntamientos en asunto de tan vital interés, ha hecho el que los abusos fueran en aumento, sin que nadie se haya preocupado de poner coto á tales desmanes que á más de producir mayores sacrificios pecuniarios, han producido necesariamente males mayores en lo que á la salud pública afecta.

El pan véndese aquí por piezas, y éstas adquieren el peso y dimensiones que el cálculo del panadero quiere. La

carne de oveja es de la que peor se vende en España; la ternera nos la comemos de 7 y 8 años.

El vino nadie diría que estamos en la provincia donde se cría el Benicarló.

El aceite no ha visto la Sierra de Espadán por más que lo paguemos á un precio elevado. Los huevos son de los llamados de *terra* y proceden de Francia. A más de sus malas condiciones son pequesísimos. La leche es imposible el beberla porque las vacas que van por las calles molestando con enormes cencerros y amenazando con alguna cornada, están en su inmensa mayoría tísicas y el mejor pienso que se les dá consiste en sal y abundancia de agua. El pescado es el peor que se coje y el que más caro se vende, pues el de mejor condición y calidad se manda á los mercados de Barcelona y Valencia.

Los artículos de primera necesidad si no son falsificados como el vino, la leche y el aceite, reúnen condiciones pésimas y entre esto y el abuso del agua fresca de los pozos en este tiempo, esplicase el enorme consumo que aquí se hace de bicarbonato y el grandioso número de afecciones del estómago.

Por otra parte las revendedoras siguen haciendo portentoso negocio y á diario se las vé en las puertas de los felatos acaparando con todo lo que de los pueblos viene á la capital, y ese escandaloso tráfico que no impiden las autoridades por negligencia, es la base principal de la carestía del mercado, porque entre los vendedores y revendedores se establece en los felatos la puja, se pagan á mayor precio allí los artículos y luego en el mercado sufre el aumento que los traficantes quieren, con lo que el público que tiene necesidad de surtir en la plaza paga á un doble de su precio la mercancía.

Qué diremos ahora de las panaderías, carnicerías, ultramarinos, vaquerías y tabernas?

Hoy el ejercer una industria de esas en nuestra población es haber descubierto un filón.

Cese esta apatía de nuestro ayuntamiento en ese principalísimo asunto y adopte medidas que hagan desaparecer los escandalosos vicios de nuestro mercado.

—El pasado domingo por la noche, tuvo lugar en el teatro Vico de Burriana la función patriótica organizada por distinguidas señoras de aquella población.

El salón del teatro ofrecía hermoso golpe de vista. Todas las localidades las ocupaban las personas más salientes de aquella población y el teatro estaba completamente lleno.

De la ejecución del programa se encargaron hermosas señoritas y elegantes jóvenes de Burriana recibiendo todos como premio á su trabajo nutridos y merecidos aplausos.

La suma recaudada asciende á una importante suma, que íntegra se destina á la suscripción nacional.

—A pesar de que el Gobierno ha designado con muy buen acuerdo, para la presidencia de las Juntas provinciales para la suscripción patriótica á los virtuosos Prelados de las diócesis á que cada provincia corresponde, en Villarreal y Fauzara, no han podido constituirse las juntas locales porque los sacerdotes de las indicadas poblaciones no han asistido á la reunión previa por los que nos permitimos recomendarlos al Sr. Obispo de Tortosa.

—Para la expedición militar á Filipinas se ha explorado la voluntad de los señores oficiales del Ejército.

Del Regimiento de Otumba va voluntario el joven segundo teniente señor Horguín, que con anterioridad tenía pedido su pase al Ejército de Cuba.

Se organizan seis batallones en cada región excepto la quinta.

—Hoy han comenzado á incorporarse á filas los reclutas de Filipinas. En el tren de esta tarde han salido para Valencia 14 de los indicados reclutas.

—Los pueblos de Argelita, Villablamosa, Oropesa, Cincorres, Traiguera, Morella, Castellfort y Canet lo Río han constituido las juntas locales para la suscripción patriótica.

—Hoy han ingresado en Caja de la Diputación provincial los Ayuntamientos de Matet y Vilafranca por el contingente provincial las sumas de 488,27 y 712,80 pesetas respectivamente.

—Sr. Alcalde:

No sabemos si es *perro* como nosotros digimos ó *gato* como nos refirió nuestro apreciable colega *El Clamo*, lo que si sabemos es que en el tejado de la casa número 24 de la calle de Gracia, continua molestando con presencia el *cadáver del perro-gato*.

Sáquenos de dudas el Sr. Masip ordene el levantamiento de aquel *cadáver*, por que esa negligencia en el cumplimiento de servicios de sanidad pública es digna de la mayor de las censuras.

Tendremos que insistir. Déjese de *corchos* Sr. Masip y vayan al grano.

Tropas á Filipinas

Organización de batallones

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra publica la siguiente circular:

Con el fin de coadyuvar, en unión del Ejército de Filipinas á la defensa de aquel Archipiélago, el Rey que Dios guarde, y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien disponer se organicen cinco batallones expedicionarios de infantería que se denominarán:

- Batallón expedicionario de Madrid núm. 1.
- Idem de Cadiz núm. 2.
- Idem de Madrid, núm. 3.
- Idem de Barcelona, núm. 4.
- Idem de Burgos núm. 5,

con arreglo á lo que se previene en continuación.

Art. 1.º Se organizará en las capitales que les dan nombre y constarán de 1.051 plazas cada uno, con plana mayor y seis compañías, en la siguiente forma:

- Plana mayor
- 1 Teniente coronel.
- 2 Comandantes.
- 1 Capitán ayudante.
- 1 Capitán cajero.
- 1 Subalterno abanderado.
- 2 Médicos primeros, ó segundos.
- 1 Capellán.
- 1 Cabo de cornetas.
- 1 Armero.

- Cada compañía
- 1 Capitán.
- 4 Subalternos.
- 5 Sargentos.
- 10 Cabos.
- 4 Cornetas.
- 4 Soldados de 1.º
- 152 Soldados de 2.º

Art. 2.º Los cuadros de jefes y oficiales y asimilados para estos batallones, se formarán con los de la activa del arma de Infantería y Cuerpos de Sanidad Militar y Clero castrense, que pertenecen á la región donde aquéllos se organizan, cualquiera que sea su situación ó destino, excepto los hechos de los que sirvan en comisión en Baleares ó Canarias, prefiriendo en primer término los que voluntariamente lo soliciten de sus respectivos capitanes generales, que

PROCEDE que el público sobre las denominadas **SOSIN** las que pueden hacer mos trabajos en toda tura, siendo por esto como por la sencilla mecánica, las mejor nócidas hasta el día.

Pedid el catálogo ilustrado cursal, calle de González número 33, **CAS**

NOTA.—Esta casa no es no establecido hace treinta años

Se exceptuarán también del sorteo los que por enfermedad debidamente justificada, se hallen imposibilitados de prestar servicio Ultramar.

INFORMACION JUDICIAL
EN LA AUDIENCIA
Juicio por jurados
Esta mañana se ha celebrado el tribunal popular del distrito de la casa el juicio contra Enrique Ciles, de Useras, acusado del delito de robo.

Casino Antiguo
Hallándose vacante la plaza abastecedor de la Sociedad Casino de esta Capital, se hace pública para que los señores que deseen para, puedan pasar antes del día del actual á enterarse de las condiciones que obran en poder del Censal de dicha Sociedad.

Por telégrafo y teléfono
INFORMACION ESPECIAL
Madrid 11 de Mayo

«El Herald» ha recibido el siguiente despacho:
Nueva York.—El gobierno canal de planes á cada momento inutiliza los esfuerzos de los corresponsales. En prueba de ello basta consignar que hoy se han hecho públicos los siguientes planes acerca de la invasión de la isla de Cuba.
Esta se verificará inmediatamente y en gran escala.

PROCEDE que llamemos la atención del público sobre las nuevas máquinas denominadas **BOBINA CENTRAL** con las que pueden hacerse primorosísimos trabajos en toda clase de costura, siendo por esto mismo, así como por la sencillez de su mecanismo, las mejores conocidas hasta el día.

SINGER

Enseñanza gratis á domicilio y sin límite de lecciones.—Grandes descuentos pagando al contado.—Hilos de algodón, Torzales de seda, Aguja, Aceite, Piezas y accesorios de todas clases.

CASTELLÓN

Pedir el catálogo ilustrado que se dá gratis en la Sucursal, calle de González Chermá, (antes Enmedio), número 33.

NOTA.—Esta casa no es norteamericana, y si de un súbdito inglés, establecido hace treinta años en España.

Se sortearán entre los demás los que falten para el completo. Se exceptuarán también del expresado sorteo los que por enfermedad, debidamente justificada, se hallen imposibilitados de prestar servicio en Ultramar. Estos batallones estarán organizados el día 16 del actual, y serán provistos de armamento Mauser, con la correspondiente dotación de municiones, llevándole sin empacar y en la forma que disponga en cada buque el jefe de la expedición, de acuerdo con el capitán de aquél, á fin de poderlo utilizar durante el viaje, si fuese necesario.

Después se ha dicho que aun se tardará quince días en emprenderse dicha invasión, diciéndose mas tarde que se dejará para el otoño. Luego se ha dicho que ahora únicamente se mandarán algunas pequeñas divisiones de tropas yankees. Lo único positivo de todo lo que se dice, es que continúan haciéndose grandes preparativos en Tampa y Cayo Hueso, dándose largas al asunto hasta conocer las operaciones que realice el almirante Sampson. El regimiento número 13 de la milicia de Nueva York se ha desbandado negándose á servir en el ejército regular.

INFORMACION JUDICIAL

EN LA AUDIENCIA
Juicio por jurados
Esta mañana se ha celebrado ante el tribunal popular del distrito de Lucena el juicio contra Enrique Centelles, de Useras, acusado del delito de robo. Después de practicar la prueba el Fiscal ha retirado la acusación. Nuestra enhorabuena al abogado defensor nuestro querido amigo, el ilustrado abogado D. Tiburcio Martín.

Casino Antiguo

Hallándose vacante la plaza de abastecedor de la Sociedad Casino Antiguo, de esta Capital, se hace público para que los señores que deseen ocupar la, puedan pasar antes del día 17 del actual á enterarse de las condiciones que obran en poder del Censerge de dicha Sociedad.

Por telégrafo y teléfono

INFORMACION ESPECIAL

Madrid 11 de Mayo.
Disciplina
«El Herald» ha recibido el siguiente despacho:
Nueva York.—El gobierno cambia de planes á cada momento inutilizando los esfuerzos de los corresponsales. En prueba de ello basta consignar que hoy se han hecho públicos los siguientes planes acerca de la invasión de la isla de Cuba.
Esta se verificará inmediatamente y en gran escala.

Buscando trigo

La crisis se resolverá el próximo viernes. El Sr. Capdepón ha teleografiado á los gobernadores de provincia, pidiéndoles le digan de qué cantidad de trigo podrán disponer para hacer un reparto general. Se cree conjurado el conflicto de las subsistencias.

Mas de la crisis

La solución que se considera hoy mas probable para la reforma del gabinete, es la continuación de Sagasta, y si aceptara entrar el Sr. Gamazo, entraría también el Sr. Maura. Suenan muchos nombres, entre estos Auñón, León y Castillo y Conde de Almodovar. En la sesión del Congreso de hoy, se discutirá el bill de indemnidad. Los presupuestos emplearán todo lo que resta de mes.

El Corso

Un despacho oficial de la Habana dice que en diversos puntos de la isla se divisan buques norteamericanos. Se cree que son vapores mercantes armados en guerra.

Poco á poco...

Londres.—Despachos de Hong Kong dicen que el comodoro Dewey empieza á considerar peligrosos á los tagalos rebeldes. La colonia inglesa ha protestado ante Dewey de la situación en que se encuentra. Nueva York.—Despachos recibidos esta tarde afirman que los barcos yankees «Morul» y «Vicksburg» han sufrido averías graves causadas por los disparos de las baterías de Santa Clara.

No irán

Washington.—Según referencias de Cayo Hueso comunicados por barcos de guerra franceses el «Fulton», ha salido de la Habana para Veracruz libremente.

Los cruceros yankees avisan que los españoles refuerzan las defensas de la costa, y unen con hilos eléctricos el faro y los fuertes de Bahía Honda y Cárdenas.

El Congreso yankee ha votado la creación de una brigada de ingenieros voluntarios y ha autorizado el alistamiento de 10.000 soldados, procurando en todo lo posible que sea gente inmune al vomito.

El mayor general Rilson A. Miles, saldrá esta noche para Tampa con el objeto de asistir al embarque de la primera expedición con destino á Cuba.

El gobierno de Washington ha flutado 30 barcos para transportar tropas á Cuba y Filipinas.

CONFERENCIA TELEFONICA (AGENCIA MENCHETA)
Madrid, 11 11:15 m.

Sigue el miedo
Washington.—Sigue el temor á que se extienda con incremento el vomito entre las tropas yankees que se quieren enviar á Cuba.

También se teme que la fiebre lo invadiera todo y que se importara á los Estados Unidos. Así lo ha dictaminado la comisión técnica y su dictamen ha producido pánico general.

Preparativos

Washington.— Siguen acumulándose elementos en Tampa y en Nueva Orleans. Todo esto se decía que era para Cuba con intención de despistar á los españoles pero ahora parece que se destina á Puerto Rico.

Cuentas galanas

Mac Kinley concede gran importancia á la conquista (!) de Puerto Rico y cree que apoderado esta Antilla y del archipiélago filipino, los españoles le der Cuba.

Por otra parte se activa en las Cámaras la aprobación de la anexión de las islas Haway.

En fin, que no van á dejar nada por conquistar.

Uno que se marcha

Se ha retirado del bloqueo en Matanzas el cañonero norteamericano «Machias», de 1220 toneladas y 15 nudos de andar.

Ya se van conociendo

El corresponsal del *New York Herald* que ha llegado al campamento de Maximo Gómez dice que este es un viejo ambicioso y tracionero que solo va tras una soñada victoria con los elementos que le faciliten los Estados Unidos.

«Se acabó el carbón»

La compañía del Canada que habia de suministrar 10.000 toneladas de carbón á España, ha rescindido su contrato.

MENCHETA

Primo Rivera en Madrid

Madrid 11 5:45 t.
En el exprés ha llegado el ex-capitán general de Filipinas Sr. Primo de Rivera. En la estación le esperaban los generales Martiáez Campos, Azcárraga, y Dabán.

El Marqués de Estella vestía de paisano y le acompañaban algunos jefes de los que con él han regresado de Filipinas.

Hoy cumplimentará al presidente del Consejo de Ministros y Ministro de la Guerra y á última hora quiza ofrecer sus respetos á S. M. la Reina.

Primo de Rivera muestra extrañeza por todo lo sucedido ultimamente en Filipinas.

Crisis

No hay nada definitivo. Todo se reduce á barajar nombres y á «crear» situaciones.

Esta tarde con respecto á la crisis continuamos en el mismo estado que ayer.

Noticias desmentidas

El Ministro de Marina ha desmentido la noticia que de procedencia norteamericana circulaba, de que nuestra escuadra habia salido de San Vicente de Cabo Verde y regresado á Cádiz.

El Ministro de la guerra también desmiente las noticias de un encuentro de un cañonero nuestro con un barco yankee y el de fuerzas de infantería con una partida insurrecta.

Periódicos multados

El general Blanco ha multado á los periódicos que dieron la noticia del combate sostenido por las dos escuadras en Haiti. Esta noticia ha resultado falsa.

Apresamiento

Ha sido apresado por los buques yankees el vapor «Rita» en la costa de Sancti Spiritus, (Cuba).

Aumenta la ansiedad en la Habana por tener noticias de los combates navales que se anuncian.

Un despacho oficial

El general Blanco telegrafía lo siguiente:
«Sin novedad.
Escuadra enemiga desapareció.
Siete buques yankees han pasado con dirección á Oriente.

FIRMA REGIA

Hoy han despachado con S. M. los ministros de Guerra y Marina.

Firma de guerra

El general Correa ha puesto á la sanción de S. M. entre otros decretos, los siguientes:
Nombrando Gobernador militar de Badajoz al general Castillo.

Varios nombramientos sin interés ni importancia.

Concediendo cruces al general de brigada Sr. Nario y al inspector de Sanidad Sr. Soroda.

Ascendiendo á general de brigada al coronel de artillería Sr. Rubí.

Sin firma
El general Barmejo no ha llevado firma á Palacio.

Despachó con la reina y le enseñó un plano del sitio donde se han desarrollado los sucesos de Cavite y Manila.

EN EL PARLAMENTO

Sesión del Congreso

Después de varias preguntas sin interés, el Sr. Labra vuelve á hablar defendiendo la autonomía.

Hasta esta hora la sesión discursó sin interés y hay poca animación en la Camara.

Reunión

Los diputados interesados en la riqueza pecuaria y agraria se ha reunido esta tarde en el Congreso, acordando visitar al Sr. Puigcerver para conseguir algo en beneficio de ambas riquezas.

Comentarios

Comentándose el incendio de esta madrugada, dice la gente que el hecho ha sido providencial por que el dueño del almacén de harinas incendiado es de los que se negaron á facilitar existencias para conjurar el conflicto del hambre que nos amenazaba.

Se han perdido miles de sacos de trigo.

El almacén estaba asegurado.

A las ocho todavía ardía el edificio.

Hay un herido grave y dos menos graves.

El incendio ha sido horroroso.

MENCHETA.

AVISO

A los cazadores

Queda prohibido el cazar en el vedado Cuadro de Benicasim, sin la correspondiente licencia de los dueños.
Para proveerse de dicha licencia, dirigirse á D. Santiago Martínez, calle de Alloza, número 56, primer piso, Castellón de la Plana.

BOLSÍN DE CASTELLON

Cotización de Barcelona á las 3:25 de la tarde del 11 de Mayo de 1898.

Interior.	45'35
Exterior.	60'70
Amortizable.	
Colonial.	
Nortes.	20'20
Francias.	17'30
Cubas del 86.	59'25
Cubas del 90.	47'25
Filipinas.	59'00
Aduanas.	

PARIS

Exterior 35'00

MADRID

Interior. 45'25
Se reciben órdenes para operaciones de bolsa.
Compra y venta al contado de valores del Estado y locales de Barcelona.
Descuento de cupones.
Carlos G. Espresath.
Imp. de El «Regional de Castellón».

